

LA CHISPA

Demasiadas sorpresas para una sola pareja

Dos enamorados vieron cómo el destino les jugó una mala pasada: tanto él como ella recorrieron medio mundo para darse una sorpresa, pero se cruzaron en Singapur sin saberlo y nunca llegaron a encontrarse.

Ian Johnstone, de 27 años, viajó desde Australia hasta Inglaterra, donde vivía su novia, Amy Dolby, de 26, con la que llevaba saliendo cinco años, para pedirle la mano, pero al llegar a su destino descubrió que ella había partido en su búsqueda.

Según publicó la prensa británica, Johnstone se presentó ante las puertas de su amada en West Yorkshire (norte de Inglaterra) con un anillo de compromiso, una botella de champán y un ramo de flores en la mano.

Dolby, por su parte, había hecho esa misma ruta pero en sentido contrario para celebrar con su novio los cinco años que llevaban de noviazgo y casi se desmaya cuando comprobó que él había partido hacia Inglaterra.

Según los medios de comunicación, ambos estuvieron ahorrando varios meses para pagarse sendos viajes, que estaban programados para dos semanas de duración y que ya no podían modificar.

Aunque finalmente no se vieron, la prensa dice que confían en encontrarse en las próximas navidades.

FERNANDO LIZALDE, escultor

“En la naturaleza está el arte del mundo”

Fernando Lizalde expone estos días esculturas en metacrilato en la Sala Municipal de Arte de Sabiñánigo. Para él, la escultura “es gozar, soñar” y explica que los artistas tienen “encuentros” que plasman en su obra. “Yo he tenido tres: uno de formas modulares en equilibrio, obra figurativa en negro en la que hago más hincapié en la silueta, la esculto-natura y las transparencias de formas con el metacrilato”.



Fernando Lizalde

Mercedes PORTELLA

SABIÑÁNIGO.- Fernando Lizalde nació en Zaragoza y aprendió de su padre el oficio de tallar la madera, que le sirvió más tarde para su faceta de escultor. “No vivo de esto, he sido profesor de formación profesional en Zaragoza durante más de treinta años”. Su pasión ha sido y es la escultura. Con materias como la madera o el metacrilato ha experimentado formas, luces, anatomías y apunta que como artista le gusta “buscar, soñar, encontrar”.

Lizalde ha trabajado con todos los materiales y algunas de sus obras se encuentran en Canadá, Perú, Guatemala o Guinea... y en Roma, porque el Papa tiene una talla en madera de la Virgen del Pilar. En España tiene obras en Madrid, Barcelona, Zaragoza, San Sebastián, Maella, Jaca, Sabiñánigo, etcétera. Desde 1975 hasta la actualidad ha participado en una

larga lista de exposiciones individuales y colectivas por todo el país y en 1995 realizó los trofeos representativos de la Universidad de Invierno de Jaca. Asimismo, ha conseguido diversos premios en exposiciones, entre ellos la “Concha de Plata” de San Sebastián por su diseño de muebles.

En Sabiñánigo se exponen hasta el próximo día 30 parte de su obra realizada en metacrilato. “Este material lo adopté como novedad, porque era un material futurista y le vi la transparencia que tiene virgen.

“La vanguardia es la que se aparta de la línea internacional y consigue encontrar algo nuevo apoyándose en la tecnología moderna”

Tiene unas posibilidades tremendas”. Su condición de montañero le ha llevado a recoger “materiales de montaña” con los que prepara una exposición que llevará por título “Esculto-natura”. Esta realiza-

da con huesos, rocas, raíces y “creo que será maravillosa, porque en la naturaleza está el arte del mundo”. También prepara otra exposición sobre ciudades galácticas “con una nave espacial que lanza un rayo cósmico de círculos concéntricos de espectro solar”.

Lizalde “goza con la escultura” y echa de menos el que en los concursos sólo “se valore la creatividad”, no importa el oficio, ni las dificultades de lo material, no importa nada, sólo el montaje; no se valora el conjunto, al artista completo. Pienso que la verdadera vanguardia es la que se aparta de la línea internacional y consigue encontrar algo nuevo, diferente, apoyándose en la tecnología moderna”.

Este escultor se ha presentado varias veces al Premio Internacional de Escultura “Ciudad de Sabiñánigo” y es a través de este premio como se le conoce en Sabiñánigo, llegando el Ayuntamiento a adquirir una de sus obras, que se encuentra en el vestíbulo de la piscina climatizada.

A LA ÚLTIMA

El cartel

Durante décadas, muchos padres han infligido a sus retoños crueldades diversas que buscaban hacerse perdonar: “Lo hago por tu bien”. A veces era así. Otras era por capricho o por falta de imaginación. Otras en fin, eran prueba de un amor sólo incipiente o de un egoísmo puro y duro. Pero, al cabo, era una relación entre padres e hijos. Que sepamos, no hemos pedido a los señores del G-8 que nos adopten. Los del G-8 (referencia: la película de Génova) son simplemente los siete ricachos más ricachos y uno cuya única tarjeta de presentación es el temor que tienen los otros a que les estampe una bomba nuclear en las narices. Es cuanto menos osado por su parte que se reúnan entre trompetas, bombas y platillos a tomar decisiones en nombre del Planeta. A lo mejor lo hacen por nuestro bien. No perteneciendo nosotros a los pueblos más acaudalados o a la etnia más dotada para el zurriagazo, a esos señoritos no los hemos elegido. Comprendemos que queden entre ellos como cualquier cartel de mangantes que se reparten el mercado y ajustan precios, pero no pueden esperar que los amemos por ello. Si hay un efecto indeseable de la globalización, son ellos. Es normal que las ciudades civilizadas los consideren ya un grupo de apestados.

Ni siquiera los gobernantes elegidos representan matemáticamente a sus pueblos. ¿Habrá alguien tan deshonesto que, habiendo alcanzado una mayoría de, digamos, el 30 por ciento sobre un 55 por ciento de votantes, pretenda, en nombre de la ley, representar a todos? ¿Se atreverá sin vergüenza a imponer el “programa más votado” a la inmensa mayoría de la gente que, por tener otras opciones o por importarle todo un bledo, le son desfavorables? Aún los gobernantes elegidos deberían obrar con humildad y parsimonia.

Y a los del G-8 no los ha votado casi nadie de este planeta. Ningún español, ningún chino, ningún indio, ningún africano, ningún latinoamericano. Sólo las cámaras de televisión, un puñado de dólares y unas cuantas metralletas les han hecho creerse gobernantes globales.

Agustín JIMÉNEZ

LA FOTO - LA FOTO - LA FOTO - LA FOTO - LA FOTO - LA FOTO - LA FOTO

El abuelo.- Una emotiva imagen se vio ayer al final de la Clásica Sabiñánigo de ciclismo. Ganó Angel Vicioso, un joven corredor de Albarracín de Aragón, que milita en el Kelme, y poco después de cruzar la línea de meta el corredor vio cómo se le echaba encima su abuelo. Un abrazo y un beso muy cariñoso que todavía llenó de más alegría al ciclista aragonés. El caso es que Vicioso fue a por la victoria desde el primer momento, se le vio siempre en la parte delantera del pelotón y en todas las escaramuzas que a lo largo de la carrera se pudieron observar. Y al final fue quien dio con más fuerza el último golpe de pedal para adjudicarse con justicia el triunfo. También fue una manera de responder en casa cuando su equipo lo descartó en la Vuelta a Aragón.



PABLO SEGURA